Programa de formación en educación cristiana para maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores

Guía para facilitadores

Por

Rubén Tobías Villar Ramírez

SEMINARIO DE GRADUACION

En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado Bachiller en Ciencias Bíblicas

Profesor guía: Dr. José Enrique Ramírez-Kidd

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA

San José, Costa Rica

Mayo, 2019

Programa de formación en educación cristiana para maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores

Guía para facilitadores

Seminario de Graduación

Sometida el 30 de mayo del 2019 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamérica en cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas, por:

Rubén Tobías Villar Ramírez

Tribunal integrado por:

_____

Dr. José Enrique Ramírez-Kidd, Profesor guía

_____

Lic. Ruth Vindas, Dictaminadora

_____

M.Sc. Ruth Mooney, Lectora

_____

Dr. Edwin José Mora Guevara

Vicerrector académico

DEDICATORIA

A Kathy, compañera, esposa y amiga, quien me impulsó y acompañó en el cierre de esta etapa. Y a Eva, mi abuela, de quien fue su deseo verme al servicio del reino de Dios y su justicia.

AGRADECIMIENTOS

Al Dios de la vida, por su sostenimiento en este peregrinaje de continuo aprendizaje teológico.

A mis padres, Rubén y Yolanda, quienes confiaron desde un inicio en este proyecto y me apoyaron incondicionalmente.

A Eliseo Vílchez-Blancas y Deníz Ramírez, personas excepcionales y de gran sencillez y actitud académica, que acompañaron y guiaron mis primeros pasos en los estudios teológicos.

A los profesores y profesoras de AETE y la Universidad Bíblica Latinoamericana, quienes contribuyeron en mi formación y reflexión teológica.

A mi comunidad, la Iglesia Evangélica Presbiteriana “Ebenezer”, a donde pertenezco y colaboro, por su apoyo y estima demostrada en cada encuentro de vida.

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN ..... **ix**
CAPÍTULO I **1**
1.1. PRESENTACIÓN DEL CASO PRÁCTICO **1**
1.1.1. Contexto 1
1.1.1.1. Contexto amplio y específico 1
1.1.1.2. Contexto particular 2
1.1.2. Población meta 4
1.1.3. Planteamiento del tema de investigación 4
1.1.4. Supuestos y variables de la investigación 5
1.1.4.1. Formulación del supuesto 5
1.1.4.2. Variables de la investigación 5
1.1.4.3. Unidades de análisis 5
1.1.4.4. Matriz de consistencia 6
1.2. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO **6**
1.3. OBJETIVOS **7**
1.3.1. Objetivo general 7
1.3.2. Objetivos específicos 7
CAPÍTULO II **9**
2.1 MARCO TEÓRICO **9**
2.1.1. Antecedentes teóricos 9
2.1.2. Teorías implicadas en la investigación 10
2.1.3. Categorías de análisis 12
2.1.3.1. Educación Cristiana 12
2.1.3.2. Estrategias pedagógicas 13
2.1.3.3. Recursos didácticos 13
2.1.3.4. Pastoral 14
2.2 METODOLOGÍA **15**
2.2.1 Estrategia metodológica 15
2.2.1.1 Enfoque metodológico 15
2.2.1.2. Enfoque disciplinario 16
2.2.2. Población y muestra del estudio 17
2.2.2.1 Indicación de la población 17
2.2.2.2 Selección de la muestra 18
2.2.3 Instrumentos para recolectar datos 18
2.2.3.1 Recolección teórica o bibliográfica 18
2.2.3.2 Recolección empírica 19

2.2.4 Instrumentos para analizar datos 19
2.3. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS 20
2.3.1 Presentación de resultados 20
2.4 CONCLUSIONES (DIAGNÓSTICO) 31
2.5. PROPUESTAS DE ACCIÓN 32
CAPÍTULO III 33
GUÍA PARA FACILITADORES 33
3.1 JUSTIFICACIÓN DE LA GUÍA 34
3.2 PROPÓSITO DE LA GUÍA 35
3.3 EL USO DE LA METODOLOGÍA EN LOS CUADERNOS DE TRABAJO 35
3.4 PERFIL DE LA PERSONA FACILITADORA 37
3.5 CRITERIOS PARA DESARROLLAR CADA UNO DE LOS TEMAS O LECCIONES DE LOS CUADERNOS 38
3.5.1 Las dinámicas de inicio 38
3.5.2 La presentación de cada tema o lección por la persona facilitadora 38
3.5.3 La reflexión colectiva de cada tema o lección 40
3.5.4 La sistematización de la experiencia de cada tema o lección 40
3.5.5 El cierre de cada lección o actividad 41
3.6 RECURSOS DE APOYO 42
CONCLUSIONES 43
BIBLIOGRAFÍA 45
ANEXO 1 49
ANEXO 2 50

Programa de formación en educación cristiana para maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores

RESUMEN

La investigación que realizamos muestra la realidad de nuestros países latinoamericanos. Son sociedades en donde las diversas formas de pobreza creciente, están afectando directamente a los niños y niñas y personas adultas mayores. Es en este contexto en donde nuestras iglesias desarrollan sus ministerios pastorales y educativos; los maestros y maestras deben de partir desde esta realidad en sus enseñanzas bíblico- teológicas.

Una estrategia que debe de implementarse en la pastoral, es una educación problematizadora. Es necesario formar una conciencia alternativa en los educadores. El uso de una lectura contextual de la biblia, se constituye en una herramienta que abre espacios, donde los educandos tienen la oportunidad de evidenciar sus vivencias y de ser visibilizados por la enseñanza y por la pastoral.

Las iglesias deben brindar materiales adecuados que propicien respuestas a esas necesidades sociales y abrir espacios de capacitación para maestros, maestras, líderes y lideresas. Ellos y ellas asumen la responsabilidad para enseñar y potenciar nuevas formas de vivir una espiritualidad liberadora. Son ellos y ellas quienes tienen la oportunidad de romper con una educación cristiana tradicional que ha mantenido excluidos y oprimidos a estos grupos. De esta manera se quebrará el estilo bancario de educación; sistema que ha naturalizado una pastoral que solamente enfatiza la salvación personal y espiritual y que ha dejado de lado el aspecto social de los y las personas. Son los grupos más vulnerables, los que mayormente sufren las consecuencias, especialmente los niños y niñas y personas adultos mayores.

En esta investigación, se parte de la idea de que, generalmente, la educación tradicional es pasiva, limitante y brinda pocas o ninguna alternativa de vida. Contrario a eso, este tipo de educación forma educadores y educandos dóciles. Ya

Paulo Freire propuso una nueva educación en el proceso de enseñanza aprendizaje. En este sentido, es muy importante tener claro que, la educación cristiana es un proceso de enseñanza para la vida y que la propuesta de Freire se puede aplicar muy bien a la dinámica educativa de nuestras comunidades de fe. Los maestros y maestras de nuestras iglesias son los que educan, por lo que ellas y ellos deben recibir formación y capacitación en el proceso de aplicar las nuevas enseñanzas problematizadoras. Todo este proceso debe ser un acto permanente de descubrimiento de una nueva realidad.

PALABRAS CLAVES

Educación cristiana, educación problematizadora, ver-juzgar-actuar, lectura contextual de la Biblia, maestros y maestras.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación es un estudio enfocado en maestros y maestras de formación cristiana en iglesias de Costa Rica y Perú. El trabajo se realiza desde una perspectiva interdisciplinaria, pues implica conocer diversos aspectos del trabajo, las herramientas que utilizan y su experiencia.

La investigación usa estrategias cuantitativas y cualitativas. A partir de ahí, elabora estrategias pastorales contextuales, que permiten fortalecer las competencias de los maestros y maestras, en el trabajo con niñas, niños y personas adultos mayores.

Se identificó una carencia de materiales didácticos que respondan a las diferentes necesidades de los grupos de interés antes mencionados, así como para sus facilitadores y facilitadoras. Por lo que consideramos importante la propuesta de herramientas útiles para la labor de educación cristiana que se realizan en las comunidades de fe, pues reconocemos que una de sus funciones es el cuidado pastoral y educativo.

También consideramos importante, el abordaje desde las estrategias pastorales contextuales que se implementan en los recursos didácticos de los programas de educación cristiana. Dichas estrategias deben ser aplicadas en la formación de maestros y maestras.

El contexto amplio de los casos estudiados se caracteriza por problemáticas sociales que influyen negativamente en la formación y desarrollo del bienestar de niños, niñas y adultos mayores. Esto significa que quienes ejercen la función de maestras y maestros han de tener pautas y lineamientos fundamentales para su labor.

Los resultados del trabajo colectivo son insumos necesarios para la elaboración, en el tercer capítulo, de una guía para facilitadores; dicha guía explica paso a paso el desarrollo de una lección.

CAPÍTULO I

PRESENTACIÓN DEL CASO PRÁCTICO, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

1.1. PRESENTACIÓN DEL CASO PRÁCTICO

1.1.1. Contexto

1.1.1.1. Contexto amplio y específico

La presente investigación se realiza en Perú y Costa Rica en las capitales de ambos países: Lima y San José, respectivamente. Estas son zonas que se caracterizan por la pobreza económica, el desempleo, la violencia, dependencia a sustancias psicotrópicas, prostitución infantil y juvenil. Tan sólo durante el 2016 en Costa Rica sucedieron 10.924 casos de embarazo adolescente, representando el 16 % de los embarazos durante ese periodo (Nuñez Chacón 2018). Es una problemática aún presente, pues las medidas del gobierno no han alcanzado una solución ante esta situación.

Por otro lado, abordando la situación educativa costarricense, está presente la deserción escolar. Otro de los problemas constantes es la práctica del *bullying,* lo que ha ocasionado, incluso, el suicidio de algunas víctimas (Recio 2018). Además, está presente las desigualdades de género, vigentes en el trato y las relaciones entre varones y mujeres. Estas son prácticas que reproducen estereotipos, roles y posiciones en el marco social a partir de un sistema patriarcal que se moldea desde temprana edad. Frente a esta realidad adversa, el Estado costarricense ha implementado dentro de su política educativa, el enfoque de género, como un elemento necesario para la transformación de las relaciones entre varones y mujeres. Un propósito fundamental en este proceso es buscar que tanto niños y niñas tengan las mismas oportunidades.

Otro sector es la población de personas adultas mayores. En el año 2008 se constituían aproximadamente 278 mil personas, el cual en ese momento representaba el 6 % de la población costarricense. El proceso de envejecimiento en

la población se caracteriza por una mayor longevidad y la disminución del número de hijos e hijas en las familias. Con ello se proyecta que hacia el 2035 habrá una población de aproximadamente 600 mil personas adultas mayores, y para el 2050 más de 1 millón 200 mil (Robles 2009).

La situación educativa en Perú mantiene sus propios dilemas y circunstancias. En el plano netamente educativo existe un bajo nivel de comprensión lectora y razonamiento matemático, competencias importantes para el desarrollo y formación de niños y niñas. (UNICEF s/f).

Con respecto a quienes están al frente de los procesos de educación, refiriéndonos a profesores y profesoras, en la presente década, el Estado peruano, como parte de su política educativa, ha impulsado e implementado la denominada Ley de Reforma Magisterial. Esta Ley reconfigura la posición, exigencias y beneficios para los maestros y maestras (MINEDU-Ministerio de Educación 2018). Este impulso ha permitido que los y las docentes ingresen a una nueva etapa donde la formación y las evaluaciones son constantes, equipándolos con conocimientos y otras herramientas necesarias y pertinentes para su desarrollo profesional. Los mismos son necesarios para su uso adecuado en las aulas.

Sin embargo, durante el 2018, un sector de docentes de diferentes ciudades del país inició una huelga que se prolongó durante meses. Indudablemente, hubo un impacto en el año escolar. Esto no es un hecho aislado, pues es constante la oposición a ciertas políticas estatales educativas (Perú21 2018). Son medidas a las cuales recurren cuando sus reclamos y protestas no son escuchadas por el Estado, principalmente desde el poder ejecutivo.

1.1.1.2. Contexto particular

La presente propuesta de investigación comprende cuatro contextos diferentes, los cuales se detallan a continuación:

- La congregación luterana *San Juan Camino de Esperanza* está ubicada al noreste de Lima en el distrito de San Juan de Lurigancho, que es el más grande a nivel poblacional y lo conforman personas llegadas desde otras regiones y ciudades del Perú. Alrededor de la congregación hay una población urbana marginal en pobreza, la cual se agrava por la carencia de servicios básicos como el agua y desagüe, y la escasez de empleo; es motivo por los cuales las personas responsables de los hogares no pueden atender las necesidades elementales de sus hijos e hijas. Muchas personas responsables de los hogares trabajan como vendedores o vendedoras ambulantes. Los productos que venden apenas cubren una parte de la alimentación de la familia.
- La *Iglesia Evangélica Peruana Santa Anita* se ubica en la zona este de la ciudad de Lima, un distrito que ha sido poblado por personas originarias de otras regiones y ciudades del Perú, principalmente de la sierra y selva. Esta diversidad se refleja en la conformación de la congregación, con personas adultas mayores y jóvenes que provienen de regiones como Junín, Huánuco, entre otras. El contexto de la congregación se caracteriza por la presencia de la delincuencia, el desempleo y la pobreza.
- La Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense se ubica en el Cantón de Desamparados, al sur de la capital del país. Es uno de los cantones más poblados y se caracteriza por una población compuesta mayoritariamente por personas empobrecidas. El Barrio La Orquídea cuenta con dos grupos generacionales principales que son los que padecen más fuerte los problemas del contexto: jóvenes dependientes al consumo de sustancias psicotrópicas y personas adultas mayores con falta de acompañamiento.
- El Staff de Camp Hope vienen de diferentes iglesias, pero se concentran para ministrar a niños y niñas en la *Iglesia Presbiteriana Divino Salvador* en el Cantón de Goicoechea al Noroeste de San José, capital de Costa Rica. Se caracteriza por una población pobre, pero tal vez con residenciales de una clase media. El Barrio el Encanto cuenta con una población muy diversa entre adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes; su población de adulta mayor es mínima.

1.1.2. Población meta

Este estudio es colectivo y por ello, en el proceso de investigación, se cuenta con poblaciones diferenciadas, las cuales tienen las siguientes características:

- Profesoras, profesores que coordinan la escuela dominical en la Iglesia Luterana del Perú San Juan Camino de Esperanza, en Lima, Perú.
- Profesoras, profesores y personas que coordinan la escuela dominical en la Iglesia Evangélica Peruana Santa Anita, en Lima, Perú.
- Personas con liderazgo pastoral del grupo cristiano *Camp Hope* costarricense, el cual da soporte pastoral, educativo, bíblico y lúdico a niñas y niños en condición de vulnerabilidad social, en edades de 8 a 14 años.
- Personas con liderazgo en la pastoral con los y las de la tercera edad de la Iglesia Metodista Wesleyana Costarrisence en la zona de Desamparados.

1.1.3. Planteamiento del tema de investigación

Los maestros y maestras cumplen un rol importante en el desarrollo y formación de la niñez y de acompañamiento a personas adultas mayores. Para ello se requieren habilidades, capacidades y conocimientos que permitan implementar estrategias acertadas en el marco de un desarrollo eclesial integral. En esta propuesta de investigación, se trata de identificar diferentes estrategias que puedan contribuir en los procesos de formación de maestros y maestras de educación cristiana en los distintos casos particulares de estudio.

Se busca que esas estrategias les sirva como herramientas para fortalecer sus competencias enfocadas en una praxis liberadora con la niñez y personas adultas mayores. Sobre esa base, el problema de investigación se plantea a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué tipos de estrategias pastorales aplicadas a los recursos didácticos de los programas de educación cristiana

fortalecen las competencias de maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores?

1.1.4. Supuestos y variables de la investigación

1.1.4.1. Formulación del supuesto

La implementación de estrategias pastorales contextuales en los recursos didácticos de los programas de educación cristiana fortalece las competencias de maestros y maestras de niñas, niños y adultos mayores.

1.1.4.2. Variables de la investigación

La formulación del supuesto de la investigación permite identificar una variable independiente, una variable interviniente y tres variables dependientes.

Variable independiente

- Programa de educación cristiana

Variable interviniente

- Estrategias pastorales contextuales

Variable dependiente

- Fortalecimiento de las competencias de maestros y maestras

1.1.4.3. Unidades de análisis

Sobre la base del supuesto de la investigación y sus respectivas variables es posible identificar las unidades de análisis implicadas en el estudio. Estas unidades se presentan en la tabla. (Ver anexo 1)

1.1.4.4. Matriz de consistencia

Para detectar la factibilidad teórica y práctica de la propuesta de investigación, se desarrollan las siguientes matrices de consistencia, a través de las cuales se definen conceptualmente y operacionalmente las variables de estudio de acuerdo a los intereses del equipo investigador. Además, se indican las posibles dimensiones o categorías implicadas en las variables, así como los criterios y los instrumentos para recolectar la información. (Ver anexo 2)

1.2. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

La presente investigación surge de la necesidad de proponer estrategias pastorales contextuales. Consideramos que tal propuesta permita el fortalecimiento de las competencias de maestros y maestras que trabajan con niños, niñas y personas adultas mayores; grupos que forman parte de las comunidades de fe consideradas en el presente estudio. En nuestro proceso investigativo se detectó una carencia de recursos educativos que aborden el tema de la formación en la educación cristiana. Creemos que la iglesia está llamada a convertirse, no solo en espacios de crecimiento y desarrollo espiritual, sino también, a contribuir en la formación de aquellas personas que, voluntariamente, ejercen la enseñanza, disponiendo de su tiempo, habilidades, conocimientos y aptitudes.

Conscientes de la importancia que reviste el tema de los maestros y maestras de niñas, niños, y personas adultas mayores, pretendemos aportar con estrategias desde una perspectiva pastoral, que incluyen lineamientos bíblicos y teológicos. Tenemos confianza y certeza en que ellas servirán como material de reflexión y acción. Teóricamente, esta investigación se justifica en la necesidad de desarrollar enfoques pedagógicos que permitan implementar nuevas estrategias pastorales contextuales, que fortalezcan las competencias de maestros y maestras en las comunidades de fe, consideradas como casos de estudio.

En términos prácticos, este estudio se justifica en el hecho de responder a una realidad en la cual, la educación cristiana, es comprendida como un proceso de transmisión de información. El maestro o maestra traslada los conocimientos hacia su población meta de enseñanza, por lo que existe la necesidad de proveerle recursos necesarios para su formación y que contribuyan al proceso de una educación problematizadora.

Metodológicamente, la presente investigación aborda el tema de la educación cristiana a partir de la combinación de dos enfoques metodológicos, el cualitativo y el cuantitativo, enfoques que tradicionalmente se emplean de forma separada. La aplicación de un enfoque metodológico mixto, a través de reunir información estadística (informes técnicos y cuestionarios de encuesta) e información cualitativa (observaciones y entrevistas), permitirá tener un acercamiento más integral al tema de estudio. Por ello, las estrategias que se desarrollen responderán directamente a las realidades de la población de estudio.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

Implementar estrategias pastorales contextuales en los recursos didácticos de los programas de educación cristiana para fortalecer las competencias de maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores.

1.3.2. Objetivos específicos

- Valorar los recursos didácticos con los que capacitan a los maestros y maestras de educación cristiana.
- Describir la función de los recursos didácticos en la formación de maestros y maestras en educación cristiana.

- Identificar argumentos pastorales que desde la Biblia y la teología fortalezcan las competencias de maestros y maestras de educación cristiana
- Proponer estrategias pastorales contextuales para los recursos didácticos de maestros y maestras que les permitan fortalecer sus competencias en el trabajo con niños, niñas y adultos mayores

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO, METODOLOGÍA, PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

2.1 MARCO TEÓRICO

2.1.1. Antecedentes teóricos

Las estrategias pastorales contextuales se constituyen en herramientas importantes en el proceso de formación de maestros y maestras. Estas estrategias posibilitan un involucramiento en la educación desde la horizontalidad, reconociéndose como parte del proceso y no como quien posee *todo* el conocimiento.

De hecho, el concepto de horizontalidad en el proceso pedagógico es clave para lograr nuevos resultados que se distancien de una educación tradicional, donde la verticalidad es la principal característica. La horizontalidad la definimos como:

> disposición psíquica y social, interior y exterior al sujeto, en la cual ningún hombre anula la libre expresión de otro, de manera que todos pueden manifestarse sin hallar un obstáculo en el otro, sino más bien un apoyo para el propio crecimiento (Santos Gómez 2006, 49).

En los procesos de formación de maestros y maestras de educación cristiana, los recursos utilizados han servido para la transmisión de conocimientos tradicionales, perpetuando un modelo conductista. En este modelo el maestro o maestra se ha convertido en proveedor de información. Esto se alinea a la crítica realizada por Paulo Freire a la que denominaba educación bancaria, donde “el conocimiento es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión” (Freire 1978, 73).

En la búsqueda de antecedentes en nuestra línea de investigación, que propongan recursos didácticos con estrategias pastorales contextuales dirigidos al

fortalecimiento de competencias de maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores, nos hallamos frente a un vacío de abordajes investigativos.

2.1.2. Teorías implicadas en la investigación

En esta propuesta de investigación surgen dos teorías o enfoques teóricos sobre el tema de investigación: 1) Educación cristiana, 2) Educación problematizadora.

En el caso de la *educación cristiana,* se parte de la definición que emplea Daniel Schipani (1983), para quien la educación cristiana "consiste en los esfuerzos deliberados, sistemáticos y sostenidos, mediante los cuales la comunidad de fe se propone facilitar el desarrollo de estilos de vidas cristianos por parte de personas y grupos" (p. 13). También añade: "la educación cristiana es un proceso que tiende a hacer posible o crear las mejores condiciones como para que ocurra un desarrollo muy especial" (p. 14).

La educación cristiana como proceso, incluye una gama de aditivos o instrumentos necesarios para su realización. Este proceso se relaciona con la comunidad de fe, que es un espacio que permite el desarrollo educativo. El proceso trasciende la comunidad de fe o congregaciones locales, pues las personas que forman parte del aprendizaje aportan y adquieren nuevos conocimientos y prácticas que son útiles en su proyecto de vida, no sólo eclesial, sino también social. Esto es fundamental, es en la cotidianidad donde se desenvuelven y se interrelacionan.

El contenido de este proceso educativo hacia los maestros y maestras que ejercen sus competencias con niños, niñas y personas adultas mayores, se relaciona directamente con aspectos pastorales. El enfoque pastoral tiene como contenido el Evangelio del Reino como instrumento liberador hacia estas poblaciones que se constituyen la meta última.

Por otro lado, bajo una dinámica de aprendizaje participativa, los facilitadores/as, desarrollan una conciencia alternativa que "sirve para desmantelar

críticamente la conciencia establecida y dominante, y para energizar y potenciar a la comunidad y a sus miembros en la promesa y la esperanza de un mundo mejor, hacia el cual pueden avanzar”(Schipani 1993, 261). En nuestro estudio investigativo tratamos de desarrollar esta conciencia por medio estrategias pastorales que formen esa criticidad en los maestros y maestras y que fortalezcan las competencias que ellos han adquirido a través de sus experiencias. Además de ofrecer opciones de apertura para el estudio bíblico teológico, que provea de más y mejores herramientas liberadoras, en las comunidades de fe o en sus respectivos espacios educativos.

Esta conciencia alternativa solo puede lograrse con un salto epistemológico cualitativo y cognitivo que deconstruya el conocimiento tradicional que perpetua la educación bancaria. Para lograr este salto es necesario ver el aprendizaje-enseñanza como un proceso integral en donde se visibiliza a los niños y niñas y personas adultos mayores. Esto es posible lograrlo por medio de una didáctica participativa y liberadora que toma en cuenta los aspectos emocionales, afectivos, sociales y religiosos, promoviendo un proceso integrador. En resumen, la educación cristiana requiere de estrategias, recursos, herramientas y propuestas que sean implementadas en los procesos formativos, de forma sistemática, constante y que consolide la vocación de maestros y maestras.

Con respecto a la educación problematizadora, utilizamos como fuente al autor de dicha propuesta, nos referimos al educador brasilero Pablo Freire (1978), quien la concibe como un proceso en el cual:

> el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. (p.86).

En continuidad con esta argumentación y vinculando a nuestra propuesta de investigación y población meta, consideramos que el maestro o maestra facilita el conocimiento, ayuda al grupo a entender los objetivos comunes y contribuye a crear un plan para alcanzarlos. Se utilizan herramientas que permitan al grupo lograr un

consenso en los desacuerdos preexistentes o que surjan en el transcurso del mismo. En esta misma línea, los educadores y educadoras se hacen sujetos de sus procesos, al superar el intelectualismo alienante, superando el autoritarismo del educador bancario (Freire 1978, 95).

La educación problematizadora viene a ser en nuestro contexto el instrumento que nos permitirá proponer un cambio en la praxis educativa de los maestros y maestras y que ejerzan sus competencias de manera liberadora. Esta educación, como efecto posterior, permitirá a los destinarios ser sujetos de cambio en las familias, en las iglesias, las escuelas y las comunidades; en una palabra, serán agentes del reino en una sociedad afirmada por una educación que sirve como instrumento de homologación de la injusticia y de la violencia. Por tal razón, es importante la capacitación del maestro y maestra, porque al guiar los procesos de aprendizaje debe conocer, saber, utilizar, evaluar, perfeccionar, recrear, o crear estrategias pastorales contextuales.

2.1.3. Categorías de análisis

Durante el proceso de investigación se considerarán las siguientes categorías para la realización del análisis:

2.1.3.1. Educación Cristiana

La educación cristiana forma parte de la vida de la iglesia; según el contexto en el cual se asienta una comunidad de fe, y dependiendo de su trasfondo denominacional, se establecen las pautas, las líneas teóricas y prácticas que dirigen los procesos de enseñanza. Daniel Schipani (1983), realiza una observación crítica sobre cómo el cristianismo ha entendido la educación cristiana, donde tiene un propósito moral, y en el que se vincula la vida y la “salvación” (p. 15). La connotación de este último término es acaso de tipo meta-histórico, desarraigando a quien integra una comunidad de fe del *ahora.*

Sin embargo, Daniel Schipani no sólo realiza un apunte crítico-con el cual concordamos- también propone un nuevo pensar y definir la educación cristiana, por tal razón afirma que ésta ha de apelar a la vida completa de las personas en la comunidad de fe, y debe consistir en los esfuerzos deliberados, sistemáticos y sostenidos, mediante los cuales tal comunidad procura que las personas y los grupos en medio desarrollen estilos de vida cristianos (Schipani 1993, 15).

Para nuestros propósitos, es relevante esta definición de Schipani, y por tal razón se alinea a nuestra propuesta y contribuye en el análisis de la situación que se desarrolla más adelante.

2.1.3.2. Estrategias pedagógicas

Una definición de esta categoría es la que proporciona Gamboa et.al., para quienes "las estrategias pedagógicas son todas las acciones realizadas por el docente, con el fin de facilitar la formación y el aprendizaje de los estudiantes" (Gamboa 2013, 103).

Es importante destacar que las estrategias surgen a partir de la necesidad de lograr los objetivos. Podemos hablar de una intencionalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el maestro o la maestra se propone aportar desde su experiencia y conocimientos. Los y las estudiantes socializan e interactúan de tal forma que la comunicación y la cooperación del grupo hacen posible que el conocimiento sea una construcción *comunitaria*.

2.1.3.3. Recursos didácticos

Los recursos didácticos se entienden como "un instrumento que facilita la enseñanza aprendizaje, se caracteriza por despertar el interés del estudiante adaptándose a sus características, por facilitar la labor docente y, por ser sencillo,

consistente y adecuado a los contenidos”.[1] Es necesario resaltar que los recursos didácticos, como lo menciona María Blanco (2012), deben ser considerados como elementos de apoyo en el proceso de enseñanza. (p. 8). Es decir, su función no incide en la elaboración del contenido de una clase, sino que son herramientas que facilitan la fluidez de la información.

Hoy en día, los recursos didácticos ya no se limitan a los materiales tradicionalmente utilizados (cartillas, visuales, entre otros), sino que, como se cita en Blanco (2012), “la presencia de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) ha producido profundos cambios en los medios de enseñanza al incorporar algunos nuevos y cambiar muchos de los recursos didácticos para fortalecer la enseñanza-aprendizaje.” (pp. 6–7). Las comunidades de fe no son ajenas a esta realidad, y los programas de educación cristiana requieren analizar la efectividad de los recursos didácticos que utilizan, así como la incorporación de nuevos.

2.1.3.4. Pastoral

Cuando utilizamos la categoría pastoral en esta investigación no lo hacemos refiriéndonos a la figura del pastor o la pastora[2], es más bien al sentido de que la pastoral es la *acción* que forma parte de la vida de la iglesia, y por ende, de todos y todas quienes la conformamos. La pastoral se concibe como una esfera de convivencias e interrelaciones y con el ethos social. La importancia de esta interrelación transciende el ámbito interpersonal y religioso para abrirnos todo un abanico de posibilidades y recursos para implementar el trabajo en la sociedad y la cultura, pues es en donde somos parte.

La pastoral también abarca el área educativa, y por ello se establecen categorías como *pastoral educativa.* En nuestra investigación es de especial interés,

---

[1] **Aquí falta parte de la bibliografía. Disponible en:** http://www.trabajosocial.unam.mx/dirs/Titula/tesis/Lineamientos/lineamientosdocencia.pdf **Fecha de Acceso: xxxxxx**

[2] En el ámbito protestante, la pastoral se ha considerado como sinónimo de pastor/a. Sin embargo, es necesario distinguir que en el primer caso nos referimos a la acción que lleva adelante la iglesia como cumplimiento de su misión, en tanto que el pastor/a es la figura religiosa que ejerce funciones diversas en lo eclesial.

pues dicha área forma parte de la vida de la iglesia, y están involucrados personas en diferentes posiciones; están quienes forman parte de la organización de los programas de educación cristiana, los maestros y maestras de niños, niñas y personas adultas mayores.

Un modelo de pastoral educativa que encontramos en el texto bíblico es la que Jesús aplicó en su encuentro con los caminantes a Emaús (Lc 24,13-35), y permite obtener resultados a partir de un proceso cercano compuesto por las preguntas y respuestas, estableciendo un diálogo entre los participantes de la narración; Jesús apela a las profundidades emocionales y del conocimiento de aquellas dos personas, no las abstrae de su realidad, las mantiene situados allí mismo, en el camino, pero al mismo tiempo obtiene resultados a través del diálogo. Las respuestas no están en quién elabora y pronuncia las preguntas, sino en aquellos que analizan, interpretan y responden desde su experiencia.

En Jesús no solo encontramos un modelo pedagógico como elemento para la pastoral, pues toda su vida “es la actividad pastoral modelo, pauta y criterio para todas las circunstancias” (Castro 1974, 14).

2.2 METODOLOGÍA

2.2.1 Estrategia metodológica

2.2.1.1 Enfoque metodológico

Utilizaremos un enfoque mixto con énfasis cualitativo, porque nos interesa trabajar con la realidad, es decir, con cada uno de los casos considerados en la investigación. También tiene una ayuda cuantitativa porque se obtendrá información a partir de herramientas como la entrevista, cuestionario y observación.

El tipo de investigación será exploratoria, pues nos permitirá un acercamiento al tema. También será de tipo explicativo, pues nos proponemos explicar las causas que originan los problemas dentro de la investigación. Por último, utilizaremos el

tipo descriptivo para conocer las características de los individuos y objetos de estudio dentro de la investigación.

2.2.1.2. Enfoque disciplinario

En el trabajo se aplicarán los siguientes enfoques disciplinarios: Desde la teología se empleará la circularidad hermenéutica, con el fin de conocer las realidades sociopastorales de la población de estudio, analizarla a la luz de la educación cristiana latinoamericana y de esa forma proveer de estrategias pastorales contextuales para intentar superar esas realidades. Esta herramienta de análisis ha sido desarrollada en décadas pasadas y utilizada en la Teología de la Liberación. Ángel E. Román López-Dollinger (2016) nos dice que, la metodología de la circularidad hermenéutica está compuesta de tres momentos: "1) confrontación con la realidad, 2) reflexión teórica (teológica) y 3) transformación de la realidad. El núcleo teórico (teológico) del método se encuentra en el segundo momento"(p. 92). Es en la segunda etapa donde se hallan las mediaciones que se utilizan para el análisis, y que en nuestro caso se aplica a nuestra población meta y los programas de educación cristiana del cual forman parte.

Desde las ciencias bíblicas se trabajará con el método de la lectura contextual de la Biblia, con el fin de proveer estrategias pastorales participativas comunitarias a los programas de educación cristiana. Este método es pertinente, pues como lo ha expresado Severino Croatto (1994):

> La Biblia no es un depósito cerrado que ya "dijo" todo. Es un texto que "dice", en presente, pero que se habla como "texto", no como una palabra difusa y existencial que sólo tiene el sentido genérico de provocar mi decisión (p. 5).

Además:

> La tensión entre el ser un texto fijado en un horizonte cultural que ya no es el nuestro, y ser una palabra viva que puede mover la historia, sólo se resuelve por una relectura fecunda. (p. 5)

El texto bíblico cobra vida en su lectura y contextualización desde la contemporaneidad. Reconociendo su contenido como un conjunto de innumerables narraciones que reúne a personajes de diversos contextos, situaciones, lugares, problemáticas, es decir, la experiencia de otros y otras que son parte del acontecimiento.

El método de lectura contextual de la Biblia contribuye significativamente en la construcción del conocimiento en su dimensión comunitaria, a partir de los insumos que cada persona aporta. Para una visión gráfica de este método nos ayuda la propuesta de Violeta Rocha (2010, 42):

2.2.2. Población y muestra del estudio

La población de estudio y el contexto donde se obtuvo la muestra para el análisis

son maestros, maestras y personas con liderazgo en educación cristiana de 4 iglesias ubicadas en San José, Costa Rica y Lima, Perú.

2.2.2.1 Indicación de la población

La población está compuesta por maestros, maestras y líderes de educación cristiana en las siguientes iglesias: Iglesia Evangélica Luterana, Iglesia Evangélica Peruana, Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense y del Staff de Camp Hope de Pavas y en Calle Blancos, las dos primeras ubicadas en Lima y las siguientes en San José.

2.2.2.2 Selección de la muestra

La muestra es no probabilística y con muestreo por conveniencia. La selección la realizó cada integrante que ha establecido su población meta, y son las siguientes:

- *Ana María Jara* seleccionó su muestra de estudio con 4 maestras de escuela dominical y la pastora de la congregación, todas pertenecen a la Iglesia Evangélica Luterana, congregación San Juan Camino de Esperanza.
- *Miguel Vargas* seleccionó su muestra del Staff de Camp Hope, el cual está constituido por personas estadounidenses y costarricenses que trabajan con una población de niños, niñas y adolescentes en vulnerabilidad social.
- *Rubén Villar* seleccionó su muestra de estudio con 2 maestras de la escuela dominical de la Iglesia Evangélica Peruana Santa Anita, además de una entrevista realizada al pastor de la congregación.
- *Isabel Sánchez* seleccionó su muestra de estudio del grupo de personas adulto mayores que conforman la congregación y viven alrededor del local eclesial en el cantón de Desamparados, San José.

2.2.3 Instrumentos para recolectar datos

2.2.3.1 Recolección teórica o bibliográfica

La recolección de información teórica es a partir de consultas bibliográficas en la biblioteca de la Universidad Bíblica Latinoamericana y digitales (en diversas páginas webs).

2.2.3.2 Recolección empírica

La recolección empírica puede dividirse en el caso del grupo en dos tipos de fuentes de información: cuantitativa y cualitativa.

Fuentes cuantitativas

Se tienen como fuentes en esta etapa los cuestionarios que se aplicaron a la población meta involucrada en el proceso de educación cristiana.

Fuentes cualitativas

El grupo de investigación utiliza en este tipo de fuentes la observación participante y entrevistas personales a las personas involucradas en la enseñanza.

2.2.4 Instrumentos para analizar datos

Fuentes empíricas

Las fuentes empíricas permitirán no solo describir (observaciones y cuestionario) y comprender (entrevistas y grupos focales) el fenómeno implicado en el tema de estudio, sino también ayudan a evaluar (diagnosticar) y proponer (propuesta) estrategias de acción para tratar dicho fenómeno. Por esa razón, es importante indicar cómo se trata o triangula esa información. Por ejemplo, como se analizan las observaciones, los datos del cuestionario, las entrevistas…

Para esta etapa de la investigación, se utiliza el análisis del discurso cualitativo cuando se trate de analizar las entrevistas aplicadas a los involucrados. Cuando se haya aplicado la observación participante, se describe el proceso en el cual el investigador estuvo inmerso.

2.3. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

2.3.1 Presentación de resultados

Durante el proceso de investigación se utilizaron instrumentos para la recolección de información de maestros y maestras de educación.

Según la información cuantitativa obtenida como resultado de las encuestas aplicadas a nuestra muestra de estudio que forma parte de los programas de educación cristiana en sus iglesias y organizaciones, del universo encuestado, el 74 % son mujeres frente a un menor porcentaje masculino, representados por un 26 %, como se puede ver en el gráfico:

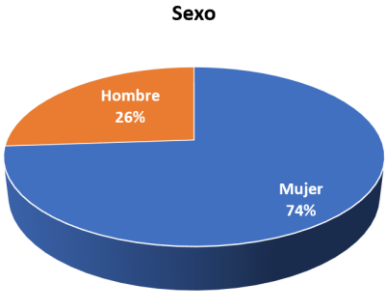
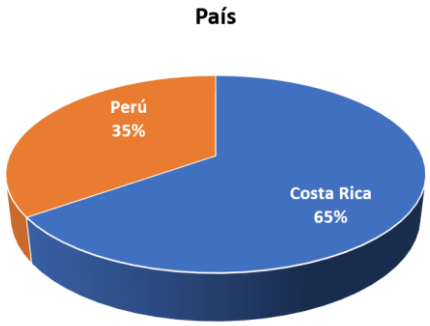


Gráfico 1

Una anotación que podemos realizar acerca de este dato es que existe una mayor vocación femenina en las comunidades que son parte de este estudio, y acaso es posible la realidad de innumerables iglesias en América Latina, donde la enseñanza y otros ministerios que conforman la iglesia, es sostenido por los aportes y colaboración de mujeres.

En cuanto a los lugares de residencia de quienes participaron en la encuesta, un 65 % es de nacionalidad costarricense y un 35 % de nacionalidad peruana (Gráfico 2). Ellos y ellas desarrollan su trabajo en 3 contextos geográficos: el 65 % en área urbana, un 22 % en el área rural y otro 13 % en áreas rural-urbanos (Gráfico 3), como se aprecia en los gráficos:



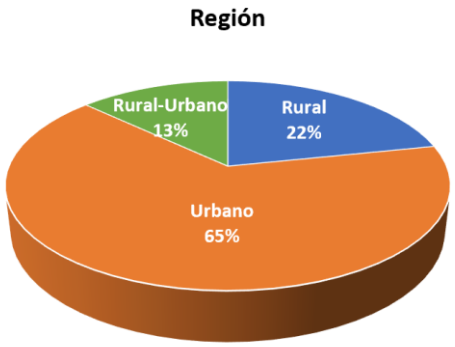


Gráfico 2 **Gráfico 3**

Estos campos o espacios geográficos nos muestran la dimensión y trascendencia de la educación cristiana, del desarrollo que tiene en diferentes lugares y contextos. Se trata de un proceso donde los involucrados son personas, y donde el propósito es el desarrollo de un estilo de vida cristiano (Schipani 1983, 13).

El maestro o maestra requiere de espacios de formación, es decir, escenarios en los cuales participe y desarrolle nuevas competencias para su función. Según la encuesta aplicada sobre este aspecto, un 40 % se ha capacitado asistiendo a talleres, le sigue otro de 33 % que ha asistido a cursos cortos locales; un tercer grupo compuesto por un 11 % participó en cursos cortos en seminarios o institutos, así como otro 11 % participó en cursos universitarios sobre el tema; por último, un 4 % responde en la categoría otros sin especificar. Todo ello como muestra el siguiente gráfico:

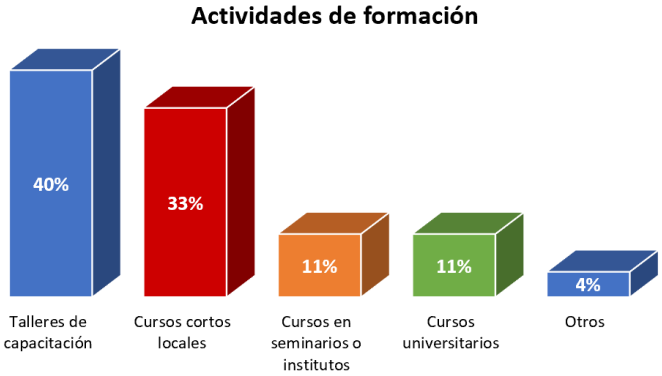


Gráfico 4

Ante este panorama, a continuación, compartimos la respuesta de un entrevistado cuando es consultado sobre su experiencia en estos espacios de formación:

> he participado en capacitaciones de educación cristiana, y principalmente en talleres sobre escuelas bíblicas vacacionales. En los últimos tiempos más a modo autodidacta, ya sea con libros o medios audiovisuales (Anaya 2019).

En esta respuesta hallamos algunos elementos necesarios de resaltar: el entrevistado menciona que se ha capacitado en talleres, pero estaban dedicados en su mayoría a las escuelas bíblicas vacacionales, que solo se realizan durante máximo una semana en el año, es decir, ha enfocado su capacitación-mayoritaria-en programas de corto plazo. Consideramos que la formación integral, la cual es necesaria su contribución en los programas de largo plazo, no ha recibido la misma atención, sino que optó por una preparación autodidacta con la utilización de libros y medios visuales. Consultado por esta decisión, dice lo siguiente: “Opté por capacitarme de manera autodidacta en los últimos tiempos debido a que en la iglesia no tenemos un equipo ni programa dedicado a capacitar de manera sostenida a los maestros y maestras” (Anaya 2019)

En la educación cristiana se requiere de una capacitación adecuada según el contexto en el cual el maestro o maestra se encuentra inmerso. Dentro de nuestra población entrevistada encontramos una respuesta que nos ilustra sobre esto:

> He participado en actividades de capacitación en educación cristiana en donde el objetivo fue darnos incentivos para ser cuidadores competentes en el trauma relacionado con el apego, y la aplicación bíblica fue que en Cristo podemos ser amados y curados de cualquier trauma por medio de una disciplina enfocada positivamente (Sánchez 2019).

Notamos que, a diferencia de nuestro anterior entrevistado, aquí quien responde está inmerso en un proceso de educación cristiana que ha recibido herramientas psicológicas en su formación, lo cual es necesario en el contexto en el que trabaja, un ministerio que se enfoca en atender a niños y niñas en riesgo.

La educación cristiana en su variante intra-eclesial, presenta un contexto en el que los maestros y maestras enseñan en diferentes áreas, pues según la información obtenida de las encuestas aplicadas, un 29 % está abocado a la enseñanza en la escuela dominical, un 22 % al estudio bíblicos infantiles, un 19 % a los estudios bíblicos juveniles, un 16 % a la formación de liderazgo eclesial, un 8 % a los estudios bíblicos comunitarios, y, por último, un 6 % a los estudios bíblicos familiares.

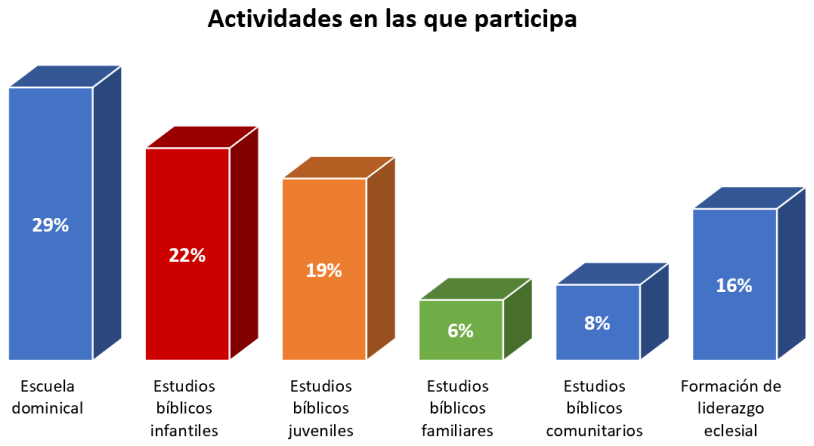


Gráfico 5

En continuidad a esta información proporcionada por resultados estadísticos, una de las maestras de educación cristiana de la IEP Santa Anita en el área de escuela dominical, contesta que existe una clase orientada a niños y niñas de 9 a 11 años, de la cual es maestra. Acerca de ello nos dice:

> soy maestra de la clase de niños y niñas de 9 a 11 años llamada primarios. Para mi enseñar la palabra de Dios, es un privilegio y responsabilidad que requiere prepararse día tras día para esta labor para alcanzar los objetivos del plan general (Chirinos 2019).

Ella considera su labor como un privilegio, pues consiste en enseñarles el contenido de la Biblia a los niños y niñas. Esta tarea no la asume como fácil, sino que requiere una preparación constante para alcanzar los objetivos que se han establecido en el área de escuela dominical. El interés y la preocupación por considerar la enseñanza como un privilegio y responsabilidad motivan a la persona a asumir su rol con dedicación y esmero.

La información hasta ahora presentada corresponde a los contextos costarricense y peruano; frente a ello, encontramos poca precisión sobre lo que es la educación cristiana y cómo la entienden. Partir de estas definiciones son necesarias, pues se convierten en el hilo conductor de las tareas que se realizan; es decir, si la persona concibe la educación cristiana como un proceso de adoctrinamiento, esta no está cumpliendo su objetivo, ni se educa. Sobre ello dice Juan José Tamayo:

> … educar no es adoctrinar, no es reproducir ideológicamente, no es tampoco uniformar criterios. La educación es un proceso en el que las personas (educadores y educandos) reflexionan sobre la realidad con un instrumental científico para transformar dicha realidad y para asentar la identidad personal y colectiva. O, dicho con otras palabras, es una reflexión crítica sobre las experiencias propias y ajenas, presentes y pasadas, de cara a comprender el sentido profundo del proyecto humano y a asumir responsable y críticamente la tarea siempre nueva de la vida. (Tamayo Acosta 1981, 149)

La práctica educativa en la comunidad de fe ha de considerar las dimensiones de la persona, tanto lo cognitivo, afectivo, ético, religioso. Se trata de una complejidad singular, pero que en una visión tradicional de la educación cristiana no son incorporadas, por el contrario, las personas son consideradas como meras receptoras de información. Es menester de la educación cristiana incorporar en su práctica la concepción del individuo y sus dimensiones. Se debe aspirar a un proceso donde se persiga la liberación como meta última de lo educativo. En términos de Paulo Freire, tenemos por un lado la educación bancaria, y por otro, la educación problematizadora. La primera ha sido una práctica constante en la sociedad y la formación de las personas; mientras que la segunda, dice Freire (1978), “ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir o de transmitir conocimientos y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación bancaria, sino ser un acto cognoscente” (p. 85).

Por otro lado, con respecto a la información reunida sobre las estrategias pedagógicas presentes en el proceso de enseñanza, un primer resultado nos dice que, de las encuestas aplicadas a nuestra muestra de estudio, referido a las estrategias pedagógicas empleadas para su capacitación como maestros y

maestras de escuela dominical, un 52 % las valora como *regular*, seguido de un 39 % que las valora como *buena*, y para un 9 % *no hay*.

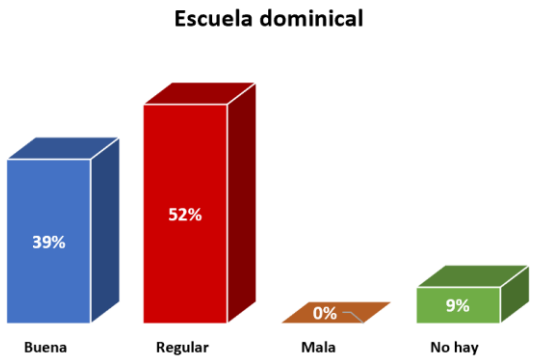


Gráfico 6

Notamos que hay un amplio porcentaje que valora las estrategias pedagógicas como regular; esta valoración nos motivó a indagar en una de las personas y preguntarle qué tipo de estrategias utilizaron durante su capacitación. A continuación, se ve la apreciación que tenía sobre dicho tema:

> Las capacitaciones estaban orientadas a aspectos teóricos y prácticos; en el primero de ellos se enseñaban acerca de las secciones o partes de una lección, características de los grupos por edades. En el segundo, se enseñaba el uso de los recursos visuales durante la clase (Raymundo 2019).

Un acercamiento a la respuesta nos permite observar que, dentro del proceso de capacitación, una estrategia utilizada era lo visual, y es acaso la estrategia pedagógica que mayor difusión tiene en círculos de educación cristiana. Sin embargo, a partir de esta realidad nos preguntamos, ¿Cuáles son *en sí* las estrategias pedagógicas en nuestras comunidades de fe que permiten un proceso educativo sistematizado? ¿Qué estrategias facilitan una mejor dinámica de enseñanza-aprendizaje?

En cuanto a la valoración de las estrategias pedagógicas utilizadas en la capacitación para trabajar en la formación del liderazgo eclesial, un 35 % las valora como *buenas*, para un 26 % son *regulares*, otro 22 % son *malas,* y un 17 % considera que no hay.

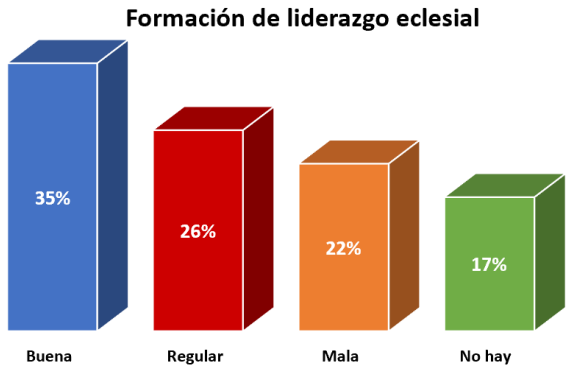


Gráfico 7

Frente a este resultado, y también acerca de los anteriores mencionados, es importante precisar que las estrategias pedagógicas están presentes en la enseñanza, ya sean planificadas y con un conocimiento teórico sobre ellas y sus propósitos, o de forma empírica, donde el maestro o maestra no los identifica utilizando sus conocimientos previos, pero sí las implementa y desarrolla sin una conceptualización de las mismas. Por lo tanto, el reconocimiento de las estrategias y su importancia permiten un trabajo ordenado y con objetivos identificados. Un ejemplo de esto es lo que sostiene una persona entrevistada para este estudio:

> Las estrategias pedagógicas que se utilizaron durante las capacitaciones en las cuales participé fueron: talleres, charlas, dinámicas participativas, debates. Posteriormente me fueron útiles en la iglesia cuando tuve la oportunidad de trabajar algunos temas específicos en el programa de educación cristiana enfocados en la niñez (Valdivia 2019).

La vinculación de las estrategias y su impacto en el público final generan un círculo de reproducción de herramientas en la pedagogía. La persona reproduce lo que ha aprendido durante la etapa o momentos de formación.

Vayamos ahora a ver y analizar la información concerniente a los recursos didácticos presentes en la formación de maestros y maestras, así como la apreciación que tienen ellos y ellas sobre dichas herramientas pedagógicas. Según los resultados obtenidos de las encuestas realizadas acerca de los recursos didácticos empleados para la capacitación de maestros y maestras de educación cristiana, quienes respondieron desde su formación en el área de escuela dominical,

un 48 % lo valora como *buena,* mientras que un 43 % lo considera como *regular* y un 9 % afirma que *no hay*. A continuación, el gráfico:

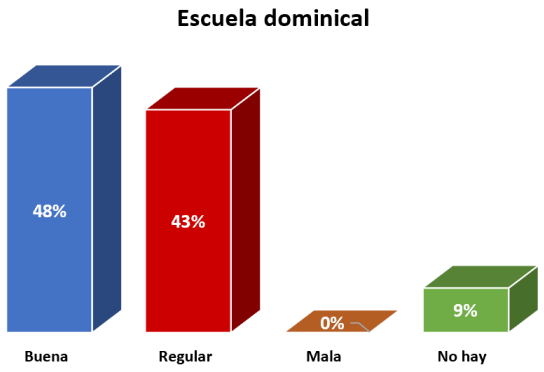


Gráfico 8

Acerca de la valoración de los recursos didácticos utilizados para capacitar a maestros y maestras en el área de formación de liderazgo eclesial, un 35 % lo valora como *bueno*, un 26 % como *regular*, un 22 % lo valora como *malo* y un 17 % afirma que *no hay*, como lo muestra el siguiente gráfico:

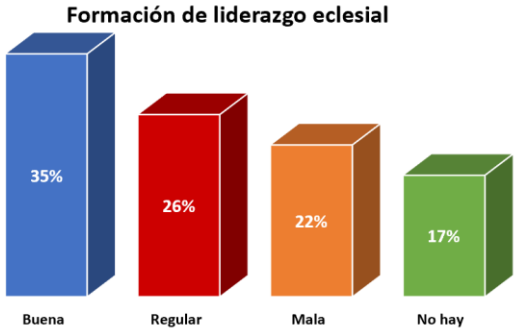


Gráfico 9

Contrastando esta información con una de las respuestas de las entrevistas obtenidas de la misma población meta, nos encontramos con una mención específica sobre estos recursos y su procedencia, así, comenta lo siguiente:

> Tratamos de enseñarles la Biblia como el medio fundamental para conocer a Dios en una relación única y especial que afecta la totalidad de sus vidas. Esto lo acompañamos utilizando algunos materiales que los compramos y son producidos en Estados Unidos. Se enfocan en enseñar un panorama de la Biblia y cómo actúa Dios (Dávila 2019).

De esta respuesta se desprenden dos detalles a mencionar: uno es que en la capacitación se utiliza el texto bíblico, el cual también es herramienta principal en el proceso educativo eclesial. Lo segundo es la procedencia de los recursos didácticos que acompañan la enseñanza tradicional, nos referimos a materiales que no pertenecen a su contexto socio-eclesial.

Respecto a la importancia de los materiales didácticos, desde la educación pública, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU-Ministerio de Educación s/f) dice lo siguiente: (de que parte tomo esto, una web, libro, ect.)

> Hay materiales educativos que contribuyen a generar oportunidades para nuevos aprendizajes, ampliando o profundizando conocimientos, como textos de consulta o referencia, materiales digitales interactivos, fichas de trabajo o investigación, etc.

Y continúa:

> pero recordemos que su sola presencia en el aula no genera aprendizajes, a menos que sean puestos a disposición de los estudiantes y usados con la orientación pedagógica del docente al interior de una situación de aprendizaje que ellos perciban relevante.

Dado que nuestro interés es implementar estrategias pastorales contextuales en los recursos didácticos que se utilizan para la formación de maestros y maestras, fue necesario indagar en otro entrevistado y su experiencia acerca de cuáles fueron. Es así que nos comenta lo siguiente:

> En las capacitaciones que he participado se han utilizado materiales didácticos como: videos educativos, canciones, escenificaciones teatrales de narraciones bíblicas, también recuerdo el uso de aplicaciones para celulares (Pérez 2019).

Notamos que hay una variedad de materiales, desde los tradicionales hasta el uso de tecnologías modernas.

Hasta el momento hemos abordado tres categorías: educación cristiana, estrategias pedagógicas y recursos didácticos. La primera es el campo en el cual

se incluyen las dos siguientes. Es necesario mencionar una cuarta categoría que es la *pastoral.* A partir del siguiente párrafo la información será analizada.

Según la información que se ha recolectado por medio de las entrevistas, hay una ausencia en los maestros y maestras de su rol como pastores desde el espacio educativo en la iglesia. En los contextos evangélicos, generalmente, no ven esta labor como una acción pastoral sino adyacente a la labor *del* pastor. La pastoral viene a ser la acción que incorpora en su práctica la educación cristiana en las comunidades de fe, o como dice Casiano Floristán (2009), "la acción pastoral es actualización de la praxis de Jesús, praxis de solidaridad con los pobres, de cara a la justicia del reino de Dios y de obediencia al Dios del Reino" (p. 118).

Los cuestionarios y las encuestas que se han realizado por parte de nuestro grupo, muestran que los maestros y maestras considerados como población meta para esta investigación realizan su tarea educadora en diferentes espacios: un 74 % de estos líderes están identificados con comunidades de fe; un 13% con institutos bíblicos y un 13% con organizaciones paraeclesiásticas. Así lo muestra la gráfica:

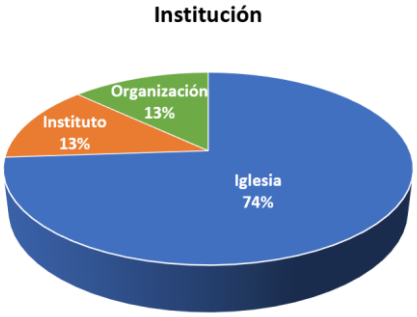


Gráfico 10

En esta amplitud de espacios y contextos, la tarea pastoral debe incorporar en su praxis una enseñanza liberadora. Una cita nos muestra el contexto poblacional a la cual los maestros y maestras son llamados a implementar estrategias pastorales a través de la educación:

> el 80% de la población es nicaragüense, su estado socioeconómico es bajo, su nivel educacional no llega a la secundaria completa. Esto es notable más

> en el área de Pavas que en el área de Goicoechea, en donde el nivel económico y educativo es un poco más elevado. Además del vacío espiritual que manifiestan en sus acciones y actitudes hacia el entorno, las familias necesitan oír el mensaje de esperanza del evangelio (Sánchez 2019).

A través de lo expresado por el entrevistado, es posible notar que la educación cristiana tiene desafíos en su praxis, pues ha de considerar a los sujetos/as en su contexto, la realidad de la cual forman parte.

En otra de las entrevistas realizadas, una persona nos ilustra acerca del proceso formativo en el cual fue parte, y cómo fue concientizado de su rol pastoral:

> Han sido fundamentales las enseñanzas que he recibido; he aprendido que todo gira en torno a Cristo, entonces, siempre que planeo y realizo una actividad lleva este enfoque; también he aprendido que Jesús ve el ser integral de todas las personas; esta integralidad la trato de plasmar en la enseñanza (Sánchez 2019).

En la experiencia mencionada encontramos una dimensión particular de cómo se entiende la figura de Jesús en el proceso de pastoral educativo. Aquí la persona se inserta en una dinámica de reproducción de imágenes, únicamente ha recibido la información y luego la aplicará en su contexto. Podemos notar que no habla de una reflexión sobre dicho proceso.

La pastoral debe de hacer uso de esta estructura educativa liberadora e insertar elementos que deconstruyan una educación que ha sido tradicional. Por mucho tiempo se ha mantenido una metodología positivista y conductista y que ha sido opresiva y alienante validando la exclusión de los niños y niñas y adultos mayores. Nos dice Parrilla: “las estructuras de la acción humana son estructuras reales, dentro y fuera de la iglesia. De ahí que la acción de la comunidad de los creyentes, requiere y exige estructuras que le permitan realizarse. Una de estas estructuras básicas es la educación” (Parrilla 1973, 156).

Otra experiencia que encontramos en una entrevista fue la siguiente:

> Trabajar con niños fue difícil al principio porque cuesta conectar con ellos y a veces no obedecían instrucciones, no me prestaban atención

cuando les quería compartir de la Palabra de Dios, sin embargo, poco a poco fue mejorando con la relación (Pérez 2019).

Notamos una actitud de verticalidad en su práctica pedagógica, con una ausencia de sensibilidad frente a los niños y niñas, perpetuando una práctica pedagógica y actitud pastoral distanciada. La sensibilización es muy necesaria para llegar al corazón de las personas, “conocer el evangelio de Jesús Cristo, nuestro buen Pastor es aprender acerca de la libertad y responsabilidad. Seguir a Jesús es crecer en sensibilidad” (Machado 2012, 113).

2.4 CONCLUSIONES (DIAGNÓSTICO)

Hemos visto la presentación y análisis de resultados de la población meta de esta investigación; a partir de esta información podemos sostener las siguientes conclusiones:

1. Una primera y alarmante realidad es que hay una ausencia de programas de formación de maestros y maestras al interior de las comunidades de fe a donde pertenecen. Esto imposibilita que la educación cristiana sea un proceso sostenido y transformador en la comunidad.

2. Las iglesias a donde pertenecen nuestra población meta (maestros y maestros) no consideran la educación cristiana como un espacio donde quienes participan obtengan los insumos necesarios para desarrollarse como personas en lo eclesial y social. Por lo contrario, prevalece la idea de formar a las personas en aspectos únicamente vinculados a narrativas bíblicas, sin considerar su contexto y situación de vida.

3. Nos encontramos frente a un modelo de educación cristiana “bancaria”, donde los maestros y maestras asumen su rol como instructores, como poseedores del conocimiento y entendimiento de la Biblia. La poca capacitación que han recibido en ambientes ajenos a su comunidad los ha preparado para reproducir temáticas,

enseñanzas, métodos y estrategias, pero no para ver a la persona como poseedora de conocimientos y experiencias, y como sujeto activo en el proceso de aprendizaje.

4. Las comunidades presentes en el estudio desconocen propuestas de enseñanza-aprendizaje, donde el conocimiento se construye a partir de todos y todas. Esto se explica por la dinámica educativa a la cual pertenecen, donde la educación cristiana se ha reducido a la escuela dominical tradicional, quienes participan lo hacen porque carecen de conocimientos sobre la Biblia o doctrina.

5. La pastoral, como acción de quienes forman parte de la iglesia incluyendo el área educativa, no es un elemento considerado en la práctica. Las personas dentro del estudio conciben su rol como instructores, no como quienes acompañan el desarrollo del educando, lo cual incluye las dimensiones complejas del individuo, como lo afectivo, emocional y racional.

2.5. PROPUESTAS DE ACCIÓN

La investigación no solo consiste en analizar la información obtenida mediante diversos instrumentos, sino que a partir de lo hallado nos conduce a establecer las siguientes propuestas de acción:

1. Promover la capacitación de maestros y maestras en educación cristiana que incluyan técnicas y estrategias educativas que cultiven un proceso sostenido y transformador de la comunidad de fe. Se debe considerar las implicancias de una educación cristiana y una educación problematizadora desde las definiciones en el presente estudio.

2. La incorporación de la horizontalidad en los espacios de formación de maestros y maestras como clave para el fortalecimiento de sus competencias y un adecuado uso de las estrategias pedagógicas y recursos didácticos.

3. Desde la pastoral, la concientización de maestros y maestras acerca de su rol como agentes pastorales, pues forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje y acompañamiento de niñas, niños y personas adultas mayores.

4. Incorporar la lectura contextual de la Biblia como herramienta interactiva entre educador y educando, estableciendo un vínculo fundamental para la formación y crecimiento.

CAPÍTULO III

GUÍA PARA FACILITADORES

PRESENTACIÓN

La presente guía es el resultado del proceso que inició con el estudio y análisis colectivo de la realidad de la formación en educación cristiana en iglesias

seleccionadas de Perú y Costa Rica. Queremos aportar a través de este recurso en el marco de una educación problematizadora, donde los y las participantes (educador-educandos) son sujetos activos del proceso.

La estructura de la guía es un complemento a las lecciones contenidas en los cuadernos de trabajo elaborados por los demás integrantes del trabajo colectivo. Aquí se desarrolla y explica en qué consisten las diferentes secciones de una lección, así como la selección de una propuesta metodológica participativa, además del uso de la lectura contextual de la Biblia en los momentos de adentrarse al tema principal de la lección.

No es una guía definitiva, pues reconocemos que es un recurso adaptable a los contextos en los cuales la educación cristiana atraviesa circunstancias y contextos especiales distintos unos de otros. Así, reconocemos que cada comunidad tiene características propias, pero, al mismo tiempo, afirmamos que la educación cristiana tiene como fin transformar la vida de las personas involucradas en dichas comunidades.

3.1 JUSTIFICACIÓN DE LA GUÍA

La presente guía surge de la necesidad de contar con una herramienta para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje en el ámbito de la educación cristiana. Se caracteriza por acompañar una pedagogía vinculada a las realidades del educador y educando, y donde la horizontalidad está asociada el funcionamiento del encuentro entre los saberes presentes.

Los maestros y maestras de educación cristiana contribuyen en el aprendizaje de las personas integrantes de sus comunidades de fe; son agentes pastorales que hacen posible el desarrollo educativo eclesial integrando su vocación al servicio de los y las demás. Por tal razón, la guía ha de servir en su orientación hacia el uso de los materiales didácticos aplicados durante la enseñanza-aprendizaje.

3.2 PROPÓSITO DE LA GUÍA

El involucramiento en procesos de enseñanza-aprendizaje en educación cristiana requiere de materiales que orienten al maestro o maestra en su función. En ese sentido, la presente guía cumple un rol importante al establecer pautas teóricas y metodológicas para el quehacer pedagógico y en el uso de los cuadernos que se utilizarán durante las sesiones programadas. No se trata de proporcionar *tips* o recetas que se apliquen en toda circunstancia, sino de brindar una herramienta que propicie espacios de encuentro y construcción de conocimiento y saberes prácticos.

Son distintos los contextos donde los maestros y maestras incorporan aquellos conocimientos y experiencias adquiridas, las cuales se convierten en insumos para guiar a quienes anhelan aprender en el ámbito eclesial, principalmente niños, niñas y personas adultos mayores.

3.3 EL USO DE LA METODOLOGÍA EN LOS CUADERNOS DE TRABAJO

Para el tiempo o periodo de la lección, se propone como herramienta el método participativo, ya que su aplicación es posible en diferentes contextos sociales y generacionales. En este método, tanto la figura del educador y del educando, dejan la zona tradicional de aprendizaje, que es donde el primero es dueño de la información y sujeto activo durante le lección, mientras que el educando es receptor de la información, por ende, sujeto pasivo en la dinámica de aprendizaje.

La relevancia y aplicación del método participativo moviliza al educador a reconocer que “a través de este proceso el sujeto que aprende puede tener una intervención reflexiva, consciente y sistematizada en la construcción y reconstrucción de sus conocimientos, habilidades y valores” (Viñas Pérez 2015). La sesión se caracterizará por un desarrollo interactivo y constructivo. El conocimiento es el resultado de un caminar pedagógico en conjunto, donde los y las participantes son guiados en su formación y aprendizaje.

A través del método participativo, la comunicación se establece entre educador-educando y entre los propios educandos. Esta socialización de la información, por medio del diálogo, conduce a todos a un relacionamiento horizontal y de mutuo apoyo; el grupo se convierte en un espacio de integración de conocimientos y experiencias, y la persona facilitadora está llamada a encaminarlos con la finalidad de lograr los objetivos establecidos al inicio de cada sesión.

Con la aplicación del método participativo, la persona facilitadora contribuye a que quienes forman parte de la sesión encuentren la solución de tareas, el intercambio y confrontación de ideas, opiniones y experiencias.
En las sesiones, desde el inicio y hasta la etapa final, las preguntas están presentes abriendo el espacio necesario para la reflexión en las diferentes actividades, sean de apertura o cierre. Se genera un ambiente donde se invita a pensar y repensar los diferentes contenidos.

Cuando se aplican preguntas, como parte de la metodología participativa de involucramiento de los educandos, una finalidad inicial es identificar los conocimientos previos que poseen antes del ingreso al tema principal de la sesión; las preguntas acompañan las dinámicas previamente establecidas. En esta fase, y en diferentes momentos de la sesión, se establecen preguntas según la necesidad y el contexto: preguntas de observación, preguntas de interpretación y preguntas de aplicación.

Durante las sesiones es imprescindible el uso del texto bíblico y conectado a la realidad de los y las participantes; se busca un acercamiento, lectura y aplicación para la vida. Este proceso se enmarca dentro de la lectura contextual de la Biblia, que implica a la comunidad actual, el texto bíblico y la comunidad originaria. Se inicia la reflexión desde la situación y contexto de los y las participantes, para luego adentrarse en el texto bíblico y encontrar las luces que guían la realidad y luego volver a la vida, mostrando las implicancias del texto.

Lo anterior se expresa en el ver-juzgar-actuar. En la etapa del *ver* se encuentra la realidad de la cual son parte la persona facilitadora y los y las participantes; las dinámicas de inicio han de responder a la realidad de los y las involucradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Mientras que en el *juzgar* se engloba en sí la presentación del tema, allí se incluye el texto bíblico que se ha considerado para la lección, el cual es analizado y estudiado con los aportes de los y las participantes. Son de apoyo para esta segunda etapa las dinámicas que dan inicio a la presentación del tema. Por último, corresponde a la etapa del *actuar* el último estadio en el cual los y las participantes ponen en práctica la experiencia y la información aprehendida.

3.4 PERFIL DE LA PERSONA FACILITADORA

La persona facilitadora concibe su rol en la sesión como guía del proceso enseñanza-aprendizaje, reúne las siguientes características que permiten alcanzar los objetivos planteados al inicio y en cada etapa de la sesión:

- Está comprometido con la transformación de los y las participantes, concibiendo la educación cristiana como un medio para ello.
- Es una persona dinámica y busca la integración del grupo bajo el apoyo de metodologías participativas.
- Muestra apertura hacia el diálogo con los y las participantes, practicando la escucha activa y respondiendo las inquietudes y preguntas.
- Es sensible a las necesidades emocionales, espirituales y físicas de los y las participantes.
- Utiliza un lenguaje que logra conectar el tema de la sesión con su audiencia, dependiendo de la generación.
- Identifica los posibles problemas y dificultades en el aprendizaje de los y las participantes.
- Es capaz de despertar el interés y la atención durante la sesión.

- Concibe su rol como un agente pastoral que guía la enseñanza-aprendizaje durante y después de la sesión.

3.5 CRITERIOS PARA DESARROLLAR CADA UNO DE LOS TEMAS O LECCIONES DE LOS CUADERNOS

3.5.1 Las dinámicas de inicio

Al inicio de las actividades es fundamental establecer dinámicas pertinentes. Su función es convocar e integrar a los y las participantes, por tal razón, cada dinámica tiene un objetivo de acuerdo al tema de la sesión. La persona facilitadora decide la dinámica que conducirá al grupo a expresar sus emociones, conocimientos, experiencias según sea el contexto.

Para la realización de las dinámicas son diversos los materiales que se utilizan; algunos de los cuales son: papeles, tijeras, frutas, papelotes, lápices. Esto invita a ser parte y sujetos activos del aprendizaje desde la parte inicial. Lo manual se convierte en elemento de contacto con el proceso, vinculando el conocimiento no solo con lo racional, sino también con lo físico, con el tacto, lo palpable.

La culminación de una dinámica inicial incluye una conclusión, pero que es abierta al aporte de los y las participantes en base a las preguntas que realiza la persona facilitadora, pues de esa forma, se abre paso hacia un ambiente participativo, constructivo y solidario. Se reconoce que hay una diversidad de perspectivas en la sesión, y todas pueden aportar a la formación.

3.5.2 La presentación de cada tema o lección por la persona facilitadora

Cuando la persona facilitadora va a presentar el tema de la sesión, es necesario que sepa cuáles son los objetivos a lograr, en qué consisten y los pasos

a seguir. Este proceso incluye el conocimiento de conceptos claves, los cuales contienen información relevante y se configuran como parte de la temática.

Uno de los propósitos de determinar los objetivos para cada sesión es que los y las participantes adquieren o cambien una conducta como efecto del proceso de enseñanza-aprendizaje (Salcedo Galvis 2011). También, con la formulación de los objetivos para cada sesión se establece el camino a seguir y la meta a dónde llegar Los objetivos cumplirán su efectividad solo si logran precisar los cambios que se proponga la persona facilitadora a través de los recursos didácticos utilizados.

En esta etapa de la presentación, la persona facilitadora utiliza recursos y estrategias didácticas ya establecidas, las cuales son: videos, hojas de discusión, exposiciones, entre otros. Cuando la persona facilitadora usa y aplica diferentes recursos y estrategias didácticas, logra que los y las participantes encuentren sesiones dinámicas, diferenciadas una de otras, las cuales las motivan e invitan a involucrarse.

La persona facilitadora también recurre al uso de textos bíblicos seleccionados y adaptados para el tipo de público que se elaboró la lección. Para ello, los cuadernos han abordado dichos pasajes bíblicos desde el método de lectura contextual de la Biblia.[3] La utilidad de este método permite conectar la situación vital de los y las participantes con el texto bíblico y la comunidad en ella presente. Hay una interacción entre texto y participante, guiado por la persona facilitadora. Con la ayuda de este método, se pretende que los y las participantes alcancen “mejores niveles de existencia personal y comunitaria” (Moya y et.al 2008, 43).

La presentación del tema es posible acompañarla con una dinámica que inicie esta etapa. Su función es la de facilitar el ingreso de forma amigable, entendible y comprensible sobre un aspecto relevante de la lección a desarrollar. Es una interacción con propósito distinto a la dinámica de inicio, pues aquí la persona facilitadora va involucrando a los y las participantes en el tema central de

[3] Para ampliar el conocimiento y uso de este método recomendamos la obra de Violeta Rocha (2010).

la sesión, considerando que es un pasaje bíblico el que se va a abordar, el cual es una respuesta a la situación de vida.

3.5.3 La reflexión colectiva de cada tema o lección

Las preguntas despiertan el interés y la atención de las personas; por ello es necesario que sean de observación y análisis, que se caractericen por su condición de ser abiertas, es decir, que permiten a los y las participantes explayarse en su respuesta.

El uso adecuado de las preguntas iniciales permite a la persona facilitadora impulsar un tiempo de reflexión e imaginación para obtener las respuestas necesarias que cimienten el proceso de enseñanza-aprendizaje. A esta etapa le acompaña un tiempo de silencio cuando se trata de respuestas individuales, y momentos de diálogo cuando son agrupados para socializar las respuestas y encontrarse en las diferencias.

Las preguntas forman parte del método participativo, integran a los y las participantes, visibiliza su condición de sujetos activos desde el inicio. Los y las induce a pensar y repensar sobre el tema que se ha preparado para la sesión. Así, imaginan y formulan respuestas que son compartidas, desarrollando un trabajo colectivo que los y las invita a reconocer sus capacidades y las capacidades presentes.

Durante la etapa inicial, y etapas siguientes de la sesión, la persona facilitadora acompaña y guía, en ningún momento brinda respuestas a las interrogantes que puedan surgir, sino que conduce a pensar y analizar; su función es propiciar un clima de confianza, que permita el desenvolvimiento de las y los educandos. Esta habilidad se alinea a una educación problematizadora.

3.5.4 La sistematización de la experiencia de cada tema o lección

Las sesiones requieren de una etapa en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual se evalúe si los y las participantes lograron los objetivos propuestos para la lección. Por tal razón, se destina un tiempo para sistematizar la experiencia.

En el tiempo de la sistematización se expresa de forma individual y/o grupal lo hasta el momento vivido y aprendido. La persona facilitadora utiliza las herramientas dispuestas y elaboradas para la sesión. Estas se expresan a través de las estrategias consideradas según sea el caso y contexto. Se tiene en cuenta las características del grupo y cómo han llegado hasta dicha etapa. Es propicio para profundizar en la comprensión de la información, así como el compartir e intercambiar experiencias en el aprendizaje (Holliday Jara s/f).

Una adecuada preparación de los criterios que faciliten esta etapa contribuye a la fluidez del continuo involucramiento, así como una reflexión del proceso y el contenido, los aportes que éstos tienen en la práctica y cómo cambian el pensar y el vivir.

3.5.5 El cierre de cada lección o actividad

La sesión se concibe y estructura a partir de la metodología participativa, y llegada la etapa de cierre, su función está presente a través de la participación de los y las participantes y a través de una dinámica que involucre su totalidad, como persona y en proceso de desaprender-aprender. Concluir la sesión significa implementar estrategias lúdicas que acompañen lo reflexivo del tema.

El cierre de la lección capta mayor realce y atención en los y las participantes cuando la persona facilitadora los invita a la reflexión luego del camino recorrido. Ven detrás lo que han aprendido y experimentado, de cómo iniciaron y cómo terminan. No solo consiste en invitarlos a jugar, ha de ser un juego con un *propósito* ajustado a la temática y contenido.

3.6 RECURSOS DE APOYO

Las sesiones de enseñanza-aprendizaje reúnen contenidos que requieren del apoyo de materiales adicionales para llevar a cabo su puesta en marcha. Así, una lección estructurada y con etapas definidas será enriquecida con el uso de recursos audiovisuales, impresos e informáticos, según las necesidades de la sesión.

Los materiales utilizados por la persona guía para desarrollar el tema son medios y no fines, aunque no son imprescindibles, son necesarios para captar la atención y motivar a la inserción en el tema. Su selección y utilización se realizan convenientemente y aplicándolo a las diferentes circunstancias de enseñanza-aprendizaje.

Los recursos adicionales responden a los intereses y propósitos que se establecen en la lección. Su función complementaria refuerza el tema escogido.

CONCLUSIONES

La educación cristiana es una de las áreas que compone el trabajo de las comunidades de fe; en la investigación se consideraron cuatro contextos/iglesias que realizan su labor pedagógica en ámbitos urbanos-marginales. Así, durante el primer capítulo vimos las características del entorno social donde están instaladas las congregaciones, su situación y cómo se entiende y practica el proceso de enseñanza-aprendizaje. Mientras que en la segunda etapa se establecieron los elementos teóricos que fueron utilizados en el análisis situacional y de contenido. Esto se circunscribe en lo concerniente a la concepción de una educación cristiana problematizadora como motor de cambio en la práctica pedagógica eclesial.

El análisis de información cuantitativa y cualitativa presente en el segundo capítulo fue bajo la guía y dirección de las propuestas de los autores Daniel Schipani y Paulo Freire. Ambas propuestas las consideramos complementarias, pues permiten comprender la educación cristiana, en el caso de Schipani, como un proceso donde la persona está inserta en el desarrollo de un estilo de vida que le permita desenvolverse en la cotidianidad; el pedagogo Freire aporta un modelo de educación problematizadora, la cual concibe al educando como sujeto activo del aprendizaje.

Toda la información reunida y analizada de las poblaciones eclesiales investigadas nos llevó a concluir lo siguiente:

1. La ausencia de programas locales de formación en educación cristiana de los maestros y maestras. Lo que influía directamente en la falta de un trabajo sostenido y a largo plazo. Y donde la educación cristiana sea una herramienta para que los y las participantes desarrollen un estilo de vida en lo social y eclesial.
2. Las congregaciones presentes en la investigación se caracterizan por una educación cristiana bancaria, es decir, los y las educandos son sujetos pasivos de enseñanza y el maestro o maestra es quien reúne la información a transmitir.

Perpetuando un modelo que no desarrolla un pensamiento crítico ni un estilo de vida que sea producto de su propia reflexión y comprensión.

3.Quienes ejercen la función de enseñanza entienden su rol desde una posición vertical y jerárquica; esto imposibilita desarrollar una pastoral educativa capaz de acompañar a los y las participantes en su desarrollo espiritual y cotidiano.

El desarrollo y elaboración de la guía es una respuesta a la ausencia de materiales que orienten la tarea pedagógica en el desarrollo de una educación cristiana problematizadora, con una metodología participativa y una lectura contextual de la Biblia.

BIBLIOGRAFÍA

Albert Gómez, María José. 2007. La investigación educativa: claves teóricas. Madrid: McGraw-Hill.

Anaya, Juan. 24 de marzo de 2019. Entrevistado por Ruben Villar. Lima. Apuntes

Arnold, Denise Y. 2006. “Metodologías en las ciencias sociales en la Bolivia Postcolonial: Reflexiones sobre el análisis de los datos en su contexto”. En Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas, editado por Mario Yapu, Denise Y Arnold, Alison Spedding, y Rodney Pereira M., 5–115. La Paz, Bolivia: PIEB.

Barabás, Alicia. 2003. “Introducción: una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas”. En Diálogos con el Territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México, editado por Alicia Barabás, I:13–36. Serie Ensayos: Colección de los Pueblos Indígenas de México. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Blanco, María Isabel. 2012. “Recursos didácticos para fortalecer la enseñanza-aprendizaje de la economía.” Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1391/1/TFM-E 1.pdf.

Castro, Emilio. 1974. Hacia una pastoral latinoamericana. San José: INDEF.

Chirinos, Paola. 24 de marzo de 2019. Entrevistada por Ruben Villar. Lima. Grabación

Croatto, Severino. 1994. Hermenéutica íblica. Buenos Aires: Lumen.

Dávila, Miriam. 24 de marzo de 2019. Entrevistada por Ruben Villar. Lima. Apuntes

Floristán, Casiano. 2009. Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Freire, Paulo. 1978. Pedagogía del oprimido. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.

Gamboa, María et.al. 2013. “Estrategias pedagógicas y didácticas para el desarrollo de las inteligencias múltiples y el aprendizaje autónomo.” Revista de Investigaciones UNAD 12: 101–28.

Holliday Jara, Oscar. s/f. “Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias”. Consultado el 17 de mayo de 2019. http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf.

Machado, Tais. 2012. “Promoción de la vida y sus dimensiones”. En Hablemos de niñez. Niñez, Biblia-Pastoral y Buen trato, editado por Harold Segura y Welinton Pereira, 137–52. San José: Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión-UNA.

MINEDU-Ministerio de Educación. s/f. “Aprendizajes ¿Con qué aprenden?” Consultado el 24 de abril de 2019. http://www.minedu.gob.pe/p/politicas-aprendizajes-conqueprenden.html.

———. 2018. “Ley de Reforma Magisterial N° 29944”. MINEDU. 2018. http://www.minedu.gob.pe/reforma-magisterial/pdf-ley-reforma-magisterial/normas-complementarias-de-la-ley-de-reforma-magisterial.pdf.

Moya, Abel, y et.al. 2008. Del dicho al hecho. Una propuesta metodológica para encuentros bíblicos. La Habana: Caminos.

Nuñez Chacón, María. 2018. “Falta de oportunidades y embarazo adolescente son sinónimos”. Semanario Universidad, el 21 de febrero de 2018. https://semanariouniversidad.com.

Parrilla, Luis. 1973. “La obra educativa del pastor”. En Pastores del Pueblo de Dios en América Latina, editado por Emilio Castro, 153–59. Buenos Aires: Editorial La Aurora.

Pérez, Isabel. 9 de marzo de 2019. Entrevistada por Ana Jara. Lima. Grabación

Perú21. 2018. “Huelga de Maestros”. 2018. https://peru21.pe/noticias/huelga-de-maestros.

Raymundo, María. 11 de marzo de 2019. Entrevistada por Isabel Sánchez. San José. Apuntes.

Recio, Patricia. 2018. “60% de estudiantes de Costa Rica han sido víctimas del ‘bullying’”. La Nación, el 31 de mayo de 2018. https://www.nacion.com.

Robles, Arodys. 2009. “La situación de la persona adulta mayor y su vinculación con el desarrollo del país”. San José. 2009. https://ccp.ucr.ac.cr/espam/publicaciones/situacion_PAM.pdf.

Rocha Areas, Violeta. 2010. Lectura popular de la Biblia. Reflexiones críticas desde la academia. San José: Editorial SEBILA.

Román-López Dollinger, A.E. 2016. “Circularidad hermenéutica y transformación social”. En Símbolos, desarrollo y espiritualidades. El papel de las subjetividades andinas en la transformación social, editado por A.E Román-López Dollinger y H.T. Galarza Mendoza, 83–110. La Paz: ISEAT.

Sánchez, Juan. 17 de marzo de 2019. Entrevistado por Ruben Villar. Lima. Grabación

Salcedo Galvis, Hernando. 2011. “Los objetivos y su importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje”. Revista de Pedagogía 91: 113–30. https://www.redalyc.org/pdf/659/65926549007.pdf.

Santos Gómez, Marcos. 2006. “De la verticalidad a la horizontalidad. Reflexiones para una educación emancipadora”. Realidad:Revista de Ciencias Sociales y Humanidades 107: 39–64. http://di.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/santos1.pdf.

Schipani, Daniel. 1983. El reino de Dios y el ministerio educativo de la iglesia. San José: Caribe.

———. 1993. Teología del ministerio educativo. Buenos Aires: Nueva Creación.

Tamayo Acosta, Juan José. 1981. Comunidades cristianas populares. Ensayo de teología narrativa. Salamanca: Ediciones Sígueme.

UNICEF. s/f. “Situación del país - Educación primaria”. Consultado el 29 de abril de 2019. https://www.unicef.org/peru/spanish/children_3787.html.

Valdivia, Luis. 8 de abril de 2019. Entrevistado por Miguel Vargas. San José. Apuntes

Viñas Pérez, Gladys. 2015. “Los métodos participativos en una enseñanza desarrolladora. Posibles soluciones a sus limitaciones.” Revista Cubana de Educación Superior 34 (2): 77–87. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142015000200008.

ANEXO 1

Tabla I: Unidades de análisis

Componente	Unidad
Categorías	• Educación cristiana. • Educación problematizadora
Contextos	• Iglesia Luterana del Perú e Iglesia Evangélica Peruana. • Iglesia Presbiteriana e Iglesia Metodista de Costa Rica.
Población	• Responsables de los programas de educación cristiana de las comunidades de fe.
Muestra	• 4 personas del Staff de Camp Hope de Pavas y en Calle Blancos, San José Costa Rica. • 4 profesores de la Iglesia Luterana San Juan Camino de Esperanza • 2 profesoras de la escuela dominical de la Iglesia Evangélica Peruana Santa Anita, del distrito de Santa Anita, Lima, Perú. • 2 profesoras y 2 profesores responsables de la enseñanza bíblico-teológica en la Iglesia Metodista Wesleyana Costarricense que trabaja con población de la tercera.
Datos	• Estrategias pastorales contextuales

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 2

Tabla 1: Matriz de consistencia de la variable independiente

Educación cristiana

Definición		**Posibles dimensiones**	**Criterios de medición**	**Fuente** (instrumentos)
Conceptual	**Operacional**			
Acciones y procesos de la formación a través de los cuales la comunidad de fe toma conciencia de su papel activo y comprometido en la sociedad.	Actividades educativas de capacitación en las que participan profesoras/as, auxiliares y personas con liderazgo eclesial	- Talleres - Conferencias - Seminarios	Aplicable a profesoras/es, auxiliares y personas con liderazgo eclesial	- Observación - Cuestionario - Entrevista

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2: Matriz de consistencia de la variable interviniente

Estrategias pastorales contextuales

Definición		**Posibles dimensiones**	**Criterios de medición**	**Fuente** (instrumentos)
Conceptual	**Operacional**			
Conjunto de criterios participativos que permiten desarrollar reflexiones pastorales para	Claves bíblicas participativas para fortalecer las competencias de maestros y maestras	- Lectura bíblica comunitaria - Exégesis grupal - Hermenéutica bíblica	Aplicable al equipo de investigación	- Cuestionario experiencia personal - Entrevista - Experiencia

fortalecer las competencias de maestros y maestras	Claves teológicas participativas para fortalecer las competencias de maestros y maestras	- Pastoral comunitaria - Circularidad hermenéutica - Ética de la responsabilidad		disciplinaria del equipo

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3: Matriz de consistencia de la variable dependiente

Fortalecimiento de competencias de maestros y maestras

Definición		**Posibles dimensiones**	**Criterios de medición**	**Fuente** (instrumentos)
Conceptual	**Operacional**			
Conjunto de procesos y acciones educativas orientadas a fortalecer las competencias de maestros y maestras	Actividades de formación cristiana orientadas a fortalecer las competencias de maestros y maestras	- Escuela dominical - Estudios bíblicos - Formación de liderazgo - Pastoral familiar	Aplicable al equipo de investigación	- Experiencia disciplinaria del equipo

Fuente: Elaboración propia.